

Queridos Brontosailors,

Desde la distancia espacio/temporal, mañana os dedicaré unos buenos recuerdos y me tomaré algunos “periflús” a vuestra salud y la de todos los Brontosailors de buena voluntad. Por favor, transmitidlo a los asistentes, excusando mi papel de Capitán Araña...

Recordando la convocatoria pasada, y transportado por la añoranza, os transmito unas “coplillas” que me han inspirado As Meigas Das Basoñas:

El BRONTO-CINA

Hace algunos años...

En la Isla, Ribeiriña y Boiro incluso,
Cómodas vacaciones nunca fueron.
En tierra, ya se sabe, pocos lujos:
Cunegundas, techos con agujeros,
Bordés y fregados marineros...

Navegando, lo esencial casi era un lujo.
Salvavidas-faja, eso sí con su silbato.
Motor para la pram y el salvamento.
“La caravell no vuelca” (vaya cuento).
¿Sin viento? ¡Que guay! ¡Volver cingando!

Atracar sin motor en los cruceros,
A vela, en La Puebla o donde fuera.
“Tocar la botavara” y el silbato
En medio de la niebla y las bateas.
¡Hombre al agua! en medio de la ría,
Maniobra a la capa corrida,
Una, dos, tres, nueva virada por avante
Y, por fin, ¡Cuidado! ¡Santo Dios!
¡Que te llevas al alumno por delante!

Compás de “Alí-Babá”, regla de Crass y carta,
Merecen una mención aparte.
En las Cavalle, con mar, no era viable
Hacer carta. A ojo había que orientarse.
En los “Mous” sí se podían tomar puntos,
Y ubicarse. Pero, si errabas al identificar
La referencia, fuera baliza, faro o monte.
Entonces,... ese era un asunto aparte.

Grandes y fuertes abrazos para todos.

José Emilio
27.11.2015